

CON LA DERECHA – HUMBERTO JUNCA

Texto para exposición en Fundación Cu4rto Nivel Arte Contemporáneo

Por Ana María Lozano

Esta muestra presenta la última producción de Humberto Junca. Constituida por tres series, la primera de ellas, **Con la derecha**, da su nombre a la exposición y está compuesta por un grupo de brazos de pupitre, siempre diestros, intervenidos por estudiantes de secundaria con dibujos, logotipos, garabateos. El repertorio es diverso, resultado de la acumulación de imágenes, quizás en el transcurso de un año. Esta actividad, próxima al dibujo automático, transforma el pupitre, inscrito dentro del mobiliario de la institución escolar, y por tanto, regido por la lógica de lo modular y homogéneo, en portador de signos de subversión, de identidad, de repulsa a las figuras de poder e institucionalidad.

Humberto Junca se interesa por esta manifestación visual anónima, cuya producción es harto singular. En ella, los realizadores asumen una elaboración de limitada visibilidad, de breve duración, a través de un acto prohibido, y por tanto, punible. Es, pues, un acto de apropiación riesgoso, inscrito dentro de la marginalidad.

Al colocar el objeto, el brazo de pupitre, en el espacio de circulación de la obra de arte, Humberto Junca explota los códigos de la institución arte, como lo haría el dispositivo ready made. La primera noción que se altera es la autoral, siendo Junca vehiculador de la observación de la creación visual de un otro cultural, el adolescente. Desde el punto de vista de la institución arte y de la autoridad que ella se confiere, este sujeto creador no es legítimo, no está autorizado, por tanto, su lugar debe ser el del observador. Con su gesto, Humberto Junca revierte dicha lógica, desestabilizando estas jerarquizaciones divisorias.

La segunda serie, **Ornamento y delito**, recoge el título incendiario que dio Adolf Loos a una conferencia impartida en 1908, fecha en la cual la estética promulgada por la Secesión vienesa estaba siendo cuestionada duramente. Loos formulará entonces una polémica argumentación desconocedora del ornamento y la cual se convertirá en canon de varias modernidades racionalistas, de la arquitectura y del arte. Junca trae al presente esta frase y la refiere a una serie de pupitres intervenidos por escolares y por él mismo.

Esta serie plantea una imbricación de redes simbólicas de contenido irreconciliable, por lo menos en apariencia. Es una galería de imágenes compuestas: en cada brazo de pupitre, Humberto Junca llevó a cabo el retrato de un prócer o presidente de Colombia. Bajo el retrato, como si fuese un pie de imagen, trazó el logotipo de una banda de Dark Rock.

El resultado de esta operación es la construcción de una imagen-texto, quizás un anagrama, si lo entendiéramos como lo hace Foucault¹. Aquí como en la obra de Magritte que trata Foucault en *Esto no es una pipa*, aquello que hemos denominado pie de imagen, un texto que aparece bajo una imagen, se lee como imagen, inclusive más que como texto. Siendo así que ambas áreas, la superior, el retrato; la inferior, el nombre de la banda, se leen como imagen. La observación de la primera contamina ideológicamente la segunda; la observación de la segunda hace lo propio con la primera. Aquí, la contigüidad de los discursos, -ambas imágenes podrían ser consideradas como texto-, enerva contenidos invisibilizados por la retórica.

Esta herética convivencia de signos entremezclados y de discursos autoritarios se encuentra también en ***Damn Right***, tercera serie en la muestra, en la cual opera el mismo dispositivo.

Registradas dentro de la lógica del palimpsesto y el apropiacionismo, estas tres series desacompanan repertorios iconográficos, desajustando signos. El ruido resultante deja ver el ruido subyacente pero naturalizado.

¹ Michel Foucault, *Esto no es una pipa*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1989.